



B / La Época

OPINIÓN

8276
Lunes 11 de marzo de 1996

Umberto Eco y los algoritmos de la izquierda

ANTONIO LEAL

La intelectualidad europea, para la cual una nueva izquierda debe representar una opción que aborde las crecientes crisis políticas, que elabore una visión que supere el Estado asistencial y cree un Estado social con capacidad de regular e innovar en el mercado, que implemente las ideas propias de la fase de distinción de las hegemonías ideológicas-militares que caracterizaron la Europa y el mundo de ayer, inicia un debate que es antes que nada una búsqueda de nuevas señas de identidad cultural.

De ella participa un personaje como Umberto Eco, cuyo interés reflexivo está en que su ejercicio intelectual no provenga, privilegiadamente, de la política. Eco parte colocando en cuestión el concepto mismo de izquierda, a partir de que la transversalidad se impone destruyendo la estructura cartesiana-ortogonal de las distinciones clásicas en la política de los últimos dos siglos.

Para Eco ha entrado definitivamente en cuestión la idea de la planificación totalizante de los cambios, ya que las transformaciones de hoy no pueden sino ser concebidas como transitorias, inadaptadamente superadas incluso por una mínima innovación tecnológica o de traslado de pueblos de un confín a otro.

Es decir, no existe más la idea de la transformación como proyecto máximo y duradero. Quien lo sostenga, pasa, casi sin darse cuenta, a una posición conservadora porque la velocidad de los acontecimientos supera su obra y seguramente la arrasa.

De esta forma, Eco desecha la idea lineal típica de progreso característica del pensamiento de la izquierda. No la ideología necesariamente con aquella del proceso tecnológico. Esta reflexión supera, obviamente, la noción marxista de clases no sólo porque se ha modificado profundamente la estructura social tradicional, sino porque todos los grupos sociales están cruzados por las contradicciones y las rupturas sexuales, raciales, étnicas y de muchos otros tipos.

Eco advierte el enfrentamiento que se produce entre el modelo de desarrollo industrial, que favorece a un grupo de naciones y los pueblos de todos los continentes, que presionan a las puertas de la

historia y que se transforman en sujetos ya no motivados por factores de conciencia ideológica o de pertenencia a clases, sino simplemente por el predominio que provoca el empuje biológico.

Eco se pregunta: ¿Qué debemos entender hoy por los grandes conceptos de la Revolución Francesa que continúan siendo verdaderos parámetros de la

historia, la energía de la izquierda de hoy para movilizar el planeta en defensa de la Amazonia y de todo lo que ella representa —empresa socialmente— en los equilibrios del mundo. Si Vietnam fue un modelo radical y definitivo de la izquierda, es la Amazonia la que puede salvar y dar nueva vitalidad a la izquierda misma.

humanidad.

Las izquierdas, sostiene Eco, no han comprendido que enfrentamos un nuevo fenómeno emigratorio que caracterizará, como consecuencia y causa, el tercer milenio y que sólo será paragonable, en la historia, al de las masas indoeuropeas del Caucaso hacia Europa. Hay que recordar que fueron los cristianos, es decir la izquierda del Imperio Romano, los que encontraron y elaboraron un patrimonio de ideas que permitió amalgamar las grandes emigraciones de los pueblos germánicos. Eco señala que o se entiende plenamente el nuevo fenómeno del "mestizaje" que se producirá en Europa y en otras zonas del mundo o la izquierda estará completamente fuera del tema social más explosivo de los años 2000.

¿Cómo entender dónde está hoy la libertad? Un punto inicial es hoy la formación de la subjetividad colectiva.

Los golpes de Estado, las grandes marchas militares, las restricciones o ampliaciones de la libertad, las grandes sujeciones de la conciencia se dan hoy en televisión y son los grandes medios de comunicación, cada vez más planetarios, los llamados a determinar

conductas políticas, innovaciones, mucho más que los periódicos o los credos. Surge una libertad y una democracia del espectáculo, envasada y, por tanto, de alternativas totalmente previsibles. El rescate de la parti-

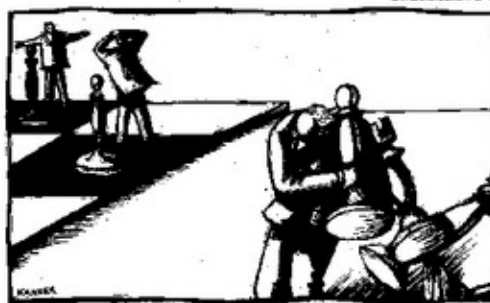
cipación ciudadana y la ética aparecen como grandes campos de vínculo entre política-conciencia y vida cotidiana, que pueden reorientar la subjetividad hacia formas culturales superiores.

Entonces, ¿cómo hacer frente al futuro? que es una de las preocupaciones fundamentales de la izquierda. Eco recurre a las matemáticas y, en particular, a las teorías de Rosenfeld. Frente al problema de cómo movernos en un laberinto como el que vivimos, las matemáticas nos dan la respuesta de que hay que seguir los impulsos de los algoritmos míopes que son programas que resuelven sólo una cuestión local, particular, parcial, finita. Es decir, Eco desecha la idea de que el programa máximo clásico de las izquierdas pueda proceder a la acción. Hay que trabajar por resolver verdaderos grupos y complejos de situaciones, confiriéndole a cada uno de ellos valor en sí mismo. Verdaderas revoluciones, como fines inmediatos, que implican cambios conductuales fundamentales, nuevas inspiraciones en la formación de la subjetividad colectiva y que generan nuevos sujetos del cambio, nuevos logros, nuevos controlables, más impredecibles, seguramente no encuadrables en las "ocas" con que la izquierda ha estructurado su presencia hasta hoy y, sobre todo, en los tiempos políticos que ella ha diseñado.

De esta forma, la gestión de los "algoritmos míopes" permite ir descubriendo y construyendo un programa que no será un punto de partida, sino de arribo al cual se llega sólo a través de las grandes revoluciones parciales.

El modelo de Eco creaba una multiplicidad de ritmos, temas, sujetos, identidades, idealidades que permitía reconstruir un paisaje de la izquierda infinitamente más multiforme que en el pasado, puritánico, sin fronteras rígidas con otros sectores, con una composición social y temática autónoma y desde las izquierdas nacida su capacidad de crear, simplemente, en las respuestas que emergían y en la coherencia y radicalidad con que ellas se llevaban adelante.

Antonio Leal es sociólogo y docente en Historia de la Filosofía.



Para Eco ha entrado definitivamente en cuestión la idea de la planificación totalizante de los cambios, ya que las transformaciones de hoy no pueden sino ser concebidas como transitorias, inmediatamente superadas incluso por una mínima innovación tecnológica o de traslado de pueblos de un confín a otro.

izquierda? ¿Qué entender hoy por igualdad? Responde que la batalla por la igualdad se combate en los confines del planeta, en la tierra en su conjunto. El Vietnam de hoy, advierte Eco, es la Amazonia y allí se mide la nueva

¿Dónde está hoy la frontera de la fraternidad? Eco responde que está claramente en la expansión de la ciudadanía de quien la tiene y está limitado para utilizarla en plenitud y sobre todo de quien no la tiene y que es la mayoría de la

humanidad. El rescate de la parti-

Umberto Eco y los algoritmos de la izquierda [artículo]

Antonio Leal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Leal, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Umberto Eco y los algoritmos de la izquierda [artículo] Antonio Leal.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile